REPARTO DE GOLOSINAS. El Cnel. Jesús Cáceres reparte golosinas a estudiantes en la población de Citalá, después de la inauguración de un puente. Expresó que El Salvador será el sitio donde el marxismo quedará sepultado.

Propaganda es Finalidad de Gobierno y Guerrilla

El "diálogo" no es más que un jarabe para digerir el veneno marxista-leninista, a fin de que los terroristas y el Gobierno democristiano —que se encuentran tan necesitados de publicidad—, logren conmover y ganar las simpatías del pueblo salvadoreño.

Así lo declara el Lic. Raúl Peña Flores, diputado de ARENA, al referirse a la tercera reunión de "diálogo" que preparan los terroristas y el Gobierno, sin la participación de los representantes de las fuerzas vivas del país.

Señala Peña Flores que ninguna de las dos partes tiene respaldo popular alguno, por lo que han tratado de imponer la idea de que sólo mediante el diálogo se puede alcanzar la paz.

Agrega el Diputado arenero que cuando los marxistas han llegado a querer convencer a la contraparte, no dudan en firmar actas, participan en ceremonias aparentando patriotismo, para dar la imagen de legitimidad o buena voluntad hacia el paso que todo mundo aspiraría.

Empero, recalca, luego los terroristas no dudan en

—Favor pase a la página 11.

BANDAS DE GUERRA. No decae el fervor cívico entre la juventud salvadoreña y en muchos colegios capitalinos los estudiantes ensayan con las bandas de guerra, para desfilar el 15 de Septiembre.

Consignan Violadores de Cartas

Dos sacos conteniendo gran cantidad de correspondencia violada y 400 colones en efectivo, es lo que le decomisaron al empleado postal Luis Ernesto Romero Maradiaga y a su hermano Juan José.

La captura la efectuaron miembros de la Guardia Nacional el pasado 26 de agosto en la colonia Amatepec, tras las denuncias correspondientes.

De acuerdo con los informes, la correspondencia, en su mayoría procedente de Estados Unidos, era sustraída por Luis Ernesto Maradiaga, quien se desempeñaba como cartero de la Dirección de Correos.

Aparece en las investigaciones que el citado cartero, quien tenía que repartir la correspondencia en un sector de Soyapango, en vez de ir a laborar, se di-

—Favor pase a la página 11.

Tablero Judicial

Uno Muerto y Otro Herido Durante Asalto

SANTA ANA.— Juan Antonio Sandoval, de 37 años, resultó muerto por heridas de arma blanca, en tanto que su hermano Arnoldo de Jesús Sandoval quedó gravemente herido al ser asaltados por tres desconocidos en una calle vecinal del cantón Monteverde, jurisdicción de Candelaria de la Frontera.

El asalto ocurrió cuando los hermanos Sandoval se dirigían a su vivienda, en el citado cantón.

Miembros de la Guardia Nacional han iniciado las investigaciones del hecho. Mientras tanto, el lesionado se encuentra en estado grave en el hospital, señalan los informes judiciales.

Cae otro Estafador con Dólares Falsos

Armando Durán Hidalgo, otro estafador de dólares falsos, fue capturado recientemente por particulares a inmediaciones del Centro de Gobierno, después de haber vendido un "money order" por 600 dólares.

El acusado fue entregado a agentes de la Policía de Hacienda por las personas que lo capturaron el lunes

—Favor pase a la página 11.

Hurgadores de Basureros: Otra Cara del Desempleo

En el sub-mundo de la miseria donde han sido precipitados grandes sectores de la población, a partir de 1979, centenares de personas, hombres, mujeres y niños, viven —más bien sobreviven— de la basura.

Igual que los gambusinos del Oeste norteamericano que buscaban oro entre las arenas de los ríos y en el corazón de las montañas, en El Salvador de 1986, bajo la signatura administrativa de la Democracia Cristiana, los gambusinos de la basura escarban, hurgan, mueven y remueven con sus manos los fétidos desechos de los grandes basureros del área metropolitana, rebuscando objetos con algún valor comercial.

Siempre es dramático ver que hay personas que no sólo buscan objetos en los basureros, sino también en muchos casos, su comida, disputándose los despojos con los perros y los zopilotes.

Antes de 1979, Año de la Catástrofe Reformista, esta escena era protagonizada mayormente por borrachos consuetudinarios o enfermos mentales; hoy la misma acción resulta mucho más que dramática, para volverse alarmante, ya que los hurgadores de basureros, conocidos también como "chatarreros" son a menudo gente con habilidades y conocedores de oficios, caídos en la creciente marejada del desempleo.

José Ernesto Cruz, albañil, sin trabajo, debido al descenso en la actividad de la construcción, se encuentra entre los centenares de hurgadores que concurren a uno de los más grandes botaderos de basura del área metropolitana, el relleno sanitario de Soyapango.

"Es preferible hacer esto que salir a robar o a pedir limosna; no me avergüenzo", dice interrumpiendo su labor, mientras una docena de mujeres y niños a su alrededor, acumulan zapatos viejos, "cumbos" de lata, artículos de plástico, trozos de mangueras, llantas y neumáticos gastados, muñecas rotas, botellas y frascos, en pilas bien ordenadas.

Los artículos de plástico —huacales, envases, cántaros— tienen un valor aproximado de 6 colones el quintal que son pagados por intermediarios que, una vez consolidan "embarques" de razonable volumen, lo venden en algunas fábricas para su reciclaje o lo comercializan en mercados como el Belloso y otros.

El hule de sandalias "ginas" y botas impermeables es muy codiciado ya que se paga hasta 60 colones el quintal en una fábrica aledaña. Tres "ginas" hacen una libra, equivalente asimismo al peso de una sola bota.

Otros artículos atractivos son las botellas y envases de vidrio; un envase de licor vale 30 centavos; un bote de vidrio, 10 centavos; uno de salsa de tomate, 25 centavos. Igualmente cotizable es el papel y el cartón.

La chatarra de diversos metales es asimismo buscada por verdaderos "expertos" que distinguen entre el aluminio, hierro dulce, acero, latón, cobre o bronce cada uno de los cuales tiene un precio distinto.

En los alrededores del botadero hay champas convertidas en centros de acopio, donde hay compradores de los desechos ya clasificados, que luego irán a revender a las fábricas o a diversos mercados.

Oscar Aparicio, carpintero desempleado, convertido ahora en hurgador profesional con dos años de experiencia en el oficio, se precia de ser un conocedor rápido de los diversos metales, aun cuando éstos estén sucios, lo cual vuelve difícil su identificación a simple vista o por ojos no adiestrados.

Comenta que hay días con suerte, cuando se encuentra dinero, joyas y otros objetos valiosos que la gente tira a la basura por descuido o equivocación; aunque hay otros, dice, no muy afortunados, en que tropiezan con restos humanos corrompidos u osificados por el sol. Los perros y los zopilotes suelen ser auxiliares involuntarios, pero útiles para los hurgadores, ya que fácilmente descubren los sitios donde hay materia orgánica en descomposición, contribuyendo a eliminarla.

"Nos jugamos la vida todos los días", dijo Gloria de Jesús Mistral, que fue sirvienta y camarera durante muchos años. El riesgo al que se refiere no sólo es el de las enfermedades, el temible tétano entre ellas, sin también porque tiene que ponerse a salvo de los camiones y tractores que operan en el basurero de Soyapango. Ha habido accidentes graves, e incluso mortales, particularmente en niños que son más inexpertos o temerarios. Este año, afortunadamente, no hubo ninguno hasta la fecha.

A veces los policías municipales que cuidan el lugar les impiden trabajar, aduciendo medidas de seguridad; algunos, según el testimonio de los hurgadores, son personas consideradas y los dejan en paz; pero a veces llegan otros que han llegado al extremo de agredirlos.

Los hurgadores aseguran que son gente honrada que se gana el pan en una actividad que nadie quiere desempeñar.

Tito Alfonso Morataya, otro hurgador del basurero, manifestó que cuando regresa a su casa, sucio y maloliente, suelen tomarlo por maleante o vago; pero por el contrario, dice, los ladrones no andan sucios; por ejemplo, los carteristas que operan en San Salvador andan bien "tiperia" y jamás hacen esta clase de trabajo, pues lo consideran denigrante, dice el Sr. Morataya.

Un tractorista dijo que los "chatarreros" o "pepenadores", como también se les llama a los hurgadores, son gente buena y honrada, por lo que tratan de llevarse bien con ellos, previniéndolos del peligro de las máquinas rellenadoras.

La maquinaria nueva

—Favor pase a la página 23.

VIVEN DE LA BASURA. Centenares de desempleados hurgan entre los desechos del botadero de basura más grande del área metropolitana, el relleno sanitario de Soyapango, rebuscando objetos con valor comercial.